

El gato de la tía Pepa

Autor: **Mario Miguel Baeza Guajardo**
Peñalolén, Región Metropolitana

Ilustración: **Susana Sánchez**

Cachazudo, el gato de la tía Pepa, era muy flojo.

Dormía casi todo el día y sólo se despertaba para comer e ir al baño.

Un día, escuchó a la tía Pepa gritar desde la cocina: “¡ratón, ratón!”

Trató de levantarse, pero se sentía muy pesado y le costaba mucho moverse.

Cachazudo se sintió triste, pues quería mucho a la Tía Pepa y no la pudo ayudar.

Pensó: “estoy gordo, por eso me canso”.

Entonces decidió comer sólo lo necesario y salir a caminar todos los días para hacer ejercicio.

Tiempo después, nuevamente Cachazudo sintió gritar a la Tía Pepa: “¡ratón, ratón!”, pero ahora sí se movió y rápidamente ahuyentó al ratón, lo que puso muy felices a los dos.

